

por D. Fernando Cayre -

105

Havana 29 de Abril de 1818

Químicos. Padre mio: En Maracaibo supe p^r el Sr^o Fernandez en embarque de un p^a esa Península, y en ella, a donde he venido pobre y muy pobre, me comunicó el Dⁿ Torres cura de Tinja, hacia un mes después de mil trabajos. También, p^r una carta particular en que se hallaba un mel canillo de Sr^o Sevastian con unos compinches, cuya noticia me fue denotada sensible y penetró mi corazón. ¿Un respetable ministro del Altísimo, cubierto de canas padeciendo tanto? Dios Juro: No más rigor.

Después no me ha sido posible saber de un y lo de otro.

Tomaré un la molestia de escribirme aunque sean cartas largas, comunicándome el estado de su salud y el de sus negocios, y si volverá un pronto a concluir su famosa curación. Si quisiera un alivio de los compañeros, es decir de su suerte.

Yo estoy expedito p^a regresar a casa y reunirme con mi familia, pero no lo haré tan pronto, sino tanto no concluir la testamentación de mi M. - El Dⁿ Torres

